

PENSAMIENTO DE LOS PADRES SOBRE LA LABOR DOCENTE

Francisca Romero López

INTRODUCCIÓN

Una de las funciones básicas de la familia y la escuela es la educación y maduración de los niños y adolescentes, sin embargo escuela y familia no tienen todavía buenas relaciones.

En general, los profesores suelen evitar a los padres, prefieren no contar con ellos, ignorar su presencia y su posible incidencia en su labor cotidiana.

A los profesores no suele ilusionarles excesivamente la presencia de los padres y mucho menos si están organizados y pueden cuestionar su enseñanza y su rendimiento pedagógico.

Por otra parte, los padres, obsesionados en parte por toda la estructura social y educativa que busca los rendimientos y la eficacia y exige los títulos para trabajar, buscan el garantizar el aprobado de sus hijos, lo que puede llevarlos a presionar a los profesores o a lanzar acusaciones constantes con las que encubrir los fallos de sus hijos o sus propios fallos como padres.

Para el niño y el adolescente, tanto la familia como la escuela son dos contextos ambientales relevantes. Hay en ellos dos aspectos importantes: *el afecto y el apoyo*.

Fine y Halt (1983) afirman que observando las relaciones del niño en el hogar y en la escuela se obtiene una visión más realista del niño y se ofrece una mayor oportunidad para la implicación de la familia en los procesos de intervención preventiva o correctiva.

CONTEXTO FAMILIAR-CONTEXTO ESCOLAR

La familia es el primer contexto en que se produce el desarrollo. En su seno el niño se convierte en persona con rasgos psicológicos identificatorios y crecientemente distintivos.

Si en las sociedades desarrolladas, hay alguna institución cuyo peso sea equiparable al de la familia, ésta es sin duda la escuela.

A ella acuden los niños desde edades cada vez más tempranas y en ella permanecen durante cada vez más tiempo.

Muchos son los elementos que hacen que el contexto escolar y familiar sean muy diferentes: *la misión que cumplen, los objetivos que se plantean, el tipo de relaciones que se establecen en su interior, las normas que rigen las interacciones*. A pesar de ello, son muy antiguos los intentos por establecer conexiones entre experiencias familiares y experiencias escolares, habitualmente, desde la óptica de un análisis que trata de esclarecer en qué medida el éxito del niño en la escuela se relaciona con determinadas características del contexto familiar de procedencia. Pero también entre familia y escuela no solo existen diferencias, en ambas instituciones aparecen adultos que tratan de enseñar cosas a los niños, existen normas y exigencias, relaciones interpersonales, etc. Son dos contextos bien diferenciados que funcionan de acuerdo con lógicas distintas, pero entre los que no se puede decir que exista una separación absoluta.

El problema de las relaciones entre el contexto familiar y el contexto escolar se plantea con mucha frecuencia en términos de ajuste o desajuste entre la cultura familiar y la cultura escolar.

Este ajuste o desajuste existente entre familia-escuela, se ha solido analizar en relación con cuestiones de tipo fundamentalmente cognitivo. El ejemplo más claro tal vez sea el del lenguaje (los clásicos análisis de Bernstein).

Pero no se trata solo de un problema de estrategias o procesos cognitivos básicos, se trata también de un problema de motivaciones respecto al que son muy notables las diferencias entre unos niños y otros.

También hay que tener en cuenta el ámbito de las relaciones interpersonales.

Hay que señalar sin embargo, que lo que ocurra en la escuela no está definitivamente condicionado por lo que haya sucedido en la familia, pues en aquella hay también un amplio margen de maniobra que le permite al niño realizar los diversos aprendizajes básicos que tal vez hubiera podido efectuar en su familia.

Los resultados obtenidos en la escuela van a influir también en las relaciones del niño con sus padres, se dan unas relaciones de interdependencia entre los dos contextos.

La familia es un contexto educativo de primera magnitud, pero no es un contexto aislado, sino situado entre otros contextos que la influyen y determinan. En medio de estos contextos radican los elementos más decisivos para la configuración psicológica del niño.

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES EN LA ESCUELA

Los padres ya han entrado en el colegio y lo han hecho por la puerta grande, pues ha sido la Constitución la que ha dispuesto y abierto los Centros Educativos a la participación democrática del siguiente modo:

«Los profesores, los padres y, en su caso los alumnos, intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos por la administración con fondos públicos, en los términos que la ley establezca» (Art. 27.7).

a) *Participación en la práctica.*

Como se puede observar, legalmente, la participación de los padres en la vida de los Centros Escolares queda muy bien recogida. Se nos habla de participación y colaboración y para ello están las A.P.A.S. (Asociaciones de padres de alumnos) y los Consejos Escolares.

Si bien es verdad que los padres no saben lo suficiente sobre Programaciones del Centro, Metodología, Contenidos Curriculares, etc; sin embargo, la acción participante de la familia en la vida del Centro se hace cada día más apremiante, ya que no se trata tan sólo de participación, sino más bien de *colaboración* con el Centro, con los profesionales, con la Administración, porque aunque la familia se le considere como una institución independiente, ésta sigue siendo indispensable para realizar la función educadora.

CONCLUSIÓN

Si los profesionales de la educación pretenden explicar lo que acontece dentro de la escuela, y en especial en el aula, es necesario dirigir la mirada al contexto social que la rodea, porque el grupo social del que procede el escolar nos habla con más claridad que ningún otro lenguaje. Por tanto, tenemos que esforzarnos para poder entender las señales que se nos hacen desde fuera y sobre todo desde la familia.

Se podría decir que un conocimiento extenso e intenso del ambiente familiar, nos ayudaría a explicar el comportamiento del escolar en el aula.

Aunque es evidente que el conocimiento de la familia no es todo, sino que es un importante dato a integrar con otros datos también sociales, se puede decir que es fundamental para una formación socioprofesional de los docentes, porque del conocimiento de la familia surge la inteligibilidad de una escuela en su dimensión social.

Cuando estudiamos Magisterio, en nuestra formación nos encontramos con asignaturas como las de Biología o Psicología, pero no se nos ofreció ninguna que versara sobre la familia del escolar en cuanto determinante del comportamiento del niño.

La relación entre la Familia y la Escuela es tan patente que sobre ella se han realizado variados y amplios estudios e investigaciones, que nos pueden servir junto a nuestra experiencia personal para entender la actuación de nuestros alumnos dentro del aula.

CASO PRÁCTICO

Este trabajo va acompañado de una encuesta que el A.P.A. de un colegio realizó durante el curso 91/92 a los padres de los alumnos del mismo.

El colegio se encuentra situado en la zona Norte de Sevilla de clase social media baja.

La plantilla era de 29 profesores y un total de 740 alumnos.

Los profesores eran casi todos definitivos y los métodos que usan son tradicionales y poco dados a innovaciones.

Como toda comunidad educativa, los elementos más importantes que la forman son: alumnos, padres y profesores, que mantienen una buena relación por regla general, pero esto no quiere decir que padres-alumnos y profesores se entiendan perfectamente y que aquí como en muchos colegios existan ciertas discrepancias entre ellos.

Los padres culpan a los profesores cuando sus hijos fracasan, no se valora lo que debiera esta profesión.

Por supuesto no siempre el profesor lleva la razón y los padres también se quejan por motivos justificados pero entre todos intentan solucionar el problema.

La encuesta que formula el A.P.A, está realizada desde una visión muy personalizada y no recoge todos los puntos de vista de la Comunidad Escolar, sin embargo lo que en un principio pareció que debido a su poco rigor científico iba a reflejar un punto de vista negativo para los profesores no fue así.

Los padres que colaboraron entregando cumplimentada la encuesta fueron un 20% del total, la mayoría de ellos tienen un buen concepto tanto del Colegio en general como de los profesores en particular, según se desprende de los resultados obtenidos.

La reflexión que yo haría sobre esto, sería que aunque entre padres y profesores no existe un buen entendimiento e incluso enfrentamientos, los padres en general confían en los profesores de sus hijos y piensan que éstos están en buenas manos.

ENCUESTA QUE FORMULA EL A.P.A. A LOS PADRES DE LOS ALUMNOS

1.- ¿Qué curso de E.G.B. estudia su hijo?

2.- ¿Repitió algún curso en el colegio?

En las siguientes preguntas rodear con un círculo el número de respuestas que considere apropiadas

3.- ¿Qué opinión tiene del colegio?

1 MUY BUENA 2 BUENA 3 REGULAR 4 MALA 5 MUY MALA

4.- ¿Cuál de estas frases se corresponde mejor con los profesores de su hijo/a?

1 MUY BUENO 2 BUENO 3 REGULAR 4 MALO 5 MUY MALO

5.- Le vamos a proponer algunas afirmaciones, señale por favor si está de acuerdo o en desacuerdo con ellas:

- Los profesores motivan a su hijo/a para que su aprendizaje sea mejor.

1 DE ACUERDO 2 EN DESACUERDO

- Los profesores procuran entender los errores de su hijo/a e intentan ayudarlo.

1 DE ACUERDO 2 EN DESACUERDO

- Los profesores se limitan a explicar y corregir los exámenes, sin importarles las circunstancias personales de su hijo/a.

1 DE ACUERDO 2 EN DESACUERDO

- Los profesores atienden a su hijo/a con amabilidad y le orientan cuando se dirigen a él.

1 DE ACUERDO 2 EN DESACUERDO

6.- ¿Cómo se siente Ud. con la educación escolar que recibe su hijo/a?

1 MUY SATISFECHO 2 SATISFECHO 3 INSATISFECHO 4 MUY INSATISFECHO

Resultados obtenidos

Los siguientes resultados, son sobre el 20% de los Alumnos del Colegio, comprendidos entre los cursos de PRIMERO a OCTAVO.

- Repitió algún curso en el Colegio: (SI 22,3%) (NO 77,3%)
- Qué opinión tiene del Colegio: (MUY BUENA 12,5 %) (BUENA 62,3 %) (REGULAR 12 %) (MALA 2,1 %) (NO CONTESTA 2,3%)
- Cómo es el profesor de su hijo/a: (MUY BUENO 40,6 %) (BUENO 43,1 %) (REGULAR 12 %) (MUY MALO 1,3 %) (NO CONTESTA 3%)
- Los profesores motivan a sus hijos para que su aprendizaje sea mejor: (DE ACUERDO 87,6) (EN DESACUERDO 7,8%) (N C 5,4%)

- Los profesores procuran entender los errores de sus hijos e intentan ayudarle: (DE ACUERDO 82,3%) (EN DESACUERDO 12,3%)
- Los profesores se limitan a explicar y corregir los exámenes, sin importarles las circunstancias personales de sus hijos: (DE ACUERDO 36%) (EN DESACUERDO 57,6 %) (NC 5,8%)
- Los profesores atienden a sus hijos con amabilidad y les orientan cuando se dirigen a ellos: (DE ACUERDO 79,1%) (EN DESACUERDO 15,1 %) (NC 5,8 %)
- Cómo se sienten con la educación escolar que recibe su hijo: (MUY SATISFECHO 21 %) (SATISFECHO 66,6%) (INSATISFECHO 8,2%) (MUY INSATISFECHO 1,9%) (NC 2,3 %)

BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ MARQUEZ, J. (1983): *Padres y Profesores*. Escuela Española. Madrid.
- FROMM, E/ HORKHEIMER, M./ PARSONS, T y otros: *La familia*. Ediciones Península (1986). Barcelona.
- GARCIA, F.: *De la escuela y la familia Zero*. (1984). Madrid.
- MARTINEZ, B.: *La familia ante el fracaso escolar*. Narcea S.A. Madrid (1981).
- PULPILLO RUIZ, A.J.: *La participación de los padres en la escuela*. Edit. Escuela Española S.A. (1982).